

11 de noviembre de 2021

Discurso de agradecimiento en la ceremonia de entrega de los Premios y Ayudas CSIC-Fundación BBVA de Comunicación Científica 2021

Antoni Trilla

Buenas tardes a todos.

Mi agradecimiento al CSIC y a la Fundación BBVA por el honor que supone considerarme digno de este Premio de Comunicación Científica.

Más aún por haberme permitido formar parte de un equipo increíble como el que forman la Dra. Del Val, y los Dres. Corell, López Guerrero, y López-Goñi, mis colegas premiados.

Han sido, hasta ahora, 600 días de pandemia. Días complicados, inciertos y difíciles.

Aquellos que, por nuestro trabajo, hemos visto la cara del mal en primera línea sabemos lo que ha supuesto, más allá de las cifras y las estadísticas, para los pacientes, para sus familias y para todos nosotros, profesionales sanitarios.

Nunca antes habíamos vivido una situación similar.

Muchos pacientes, algunos de ellos muy graves, a los que teníamos que proporcionar la mejor asistencia posible, en un contexto de incertidumbre y gran limitación de recursos.

Se han hecho cosas realmente extraordinarias.

11 de noviembre de 2021

La autonomía en la toma de decisiones ha sido un valor esencial para superar esta crisis, como lo ha sido el trabajo en equipo, el verdadero trabajo en equipo cada día, y los liderazgos.

Cuando el mar está en calma, cualquiera puede ser un buen capitán. Cuando hay tormenta es cuando se distingue a los verdaderos capitanes.

Los especialistas en epidemiología y la salud pública, estamos acostumbrados a la comunicación científica. Comunicar forma parte de nuestra profesión.

En estos 600 días de pandemia hemos tenido que ajustar nuestros ritmos de trabajo, nuestros mensajes y nuestros objetivos a una audiencia multitudinaria, en distintos medios de comunicación y con un coro de múltiples voces, algunas expertas y ponderadas, otras alarmistas o sensacionalistas, algunas afinadas y otras francamente desafinadas. Bastantes profesionales y muchos aficionados.

Hemos sufrido una avalancha de información y desinformación, hecho que la OMS ha denominado una infodemia.

En los primeros 10 meses de pandemia se publicaron o se subieron a los servidores *pre-print* unos 200.000 artículos supuestamente científicos. Muchos no han servido de nada. Algunos incluso han resultado fraudulentos.

La falsa ciencia, en Medicina y Salud Pública, tiene consecuencias. Comporta siempre daños reales.

11 de noviembre de 2021

Hemos recibido una doble dosis de recuerdo de lo que significa la humildad, el saber reconocer nuestras limitaciones al tratar de explicar las incertidumbres que por naturaleza rodean a la ciencia y más aún en el contexto de una crisis sanitaria global.

La respuesta “esto aún no lo sabemos” ha sido una de las más frecuentemente empleadas.

Y ha sido la ciencia, con mayúsculas, la que nos ha ayudado decisivamente a superar esta situación.

Conocer mejor el virus, poder determinar que tratamientos son o no son eficaces, descubrir, fabricar, ensayar y emplear nuevas vacunas, seguras y efectivas, en un tiempo record es lo que resulta extraordinario.

Haber podido tratar de explicarlo a nuestros conciudadanos es un privilegio.

También es una oportunidad de contribuir a que la ciencia, con mayúsculas, sea hoy algo más popular y conocida y a que las dos profesiones en las que los ciudadanos de este país y de la Unión Europea más confían seamos los científicos y los médicos.

Muchas gracias.